

**Elena Padilla**  
**(1871-1965)**



Elena Padilla Merino nació el 19 de abril de 1871 en Guadalajara, Jalisco.<sup>1</sup> Hija de Guadalupe Merino Santana y Juan C. Padilla del Castillo; éste último fue pintor y propietario de minas de plata en su natal Tecolotlán.<sup>2</sup> Pianista notable, los primeros acercamientos de Padilla Merino a dicho instrumento dieron cuenta de un genio precoz, mismo que fue apreciado tempranamente por la directora del primer colegio al que asistió, doña Eusebia Torres, para después ser confirmado por la famosa cantante Ángela Peralta, cuando ésta visitó el domicilio de la pianista, en 1879.<sup>3</sup>

Dado el enorme potencial de Padilla Merino, a ésta se le procuró una educación musical, teniendo como maestros a los pianistas Eugenia Blanco y José Gómez. El reconocimiento local hacia Padilla fue patente, y la prensa jalisciense no dejó de seguir a la joven revelación. Su fama llegó a la capital mexicana de la mano del ilustre músico Benigno de la Torre, luego de que éste realizó una visita a la casa de Elena Padilla.<sup>4</sup>

Cuando la familia se mudó a la ciudad de México a finales de 1890, la expectativa de conocer a la pianista era grande en la capital, lo cual dio paso a que diversas personalidades la invitaran a sus tertulias. Entre sus admiradores, destacó Enrique de Olavarría y Ferrari,

---

<sup>1</sup> Gabriel Agraz García de Alba, “Centenario del nacimiento de la gran pianista mexicana Elena Padilla”, *El Informador* (Guadalajara), t. 207, núm. 19074, 19 de abril de 1971: 5.

<sup>2</sup> Lilia Bayardo y Ángela Kennedy, *Diccionario biográfico de mujeres jaliscienses prominentes. Tomo I. Mujeres en las artes* (Zapopan: Coljal / IJM, 2017), 163.

<sup>3</sup> Enrique de Olavarría y Ferrari, “Elena Padilla”, *El Tiempo Ilustrado*, t. 1, núm. 5, 2 de agosto de 1891: 4.

<sup>4</sup> “Carta de Francisco de P. Covarrubias a Enrique de Olavarría y Ferrari”, 17 de septiembre de 1891, Archivo Personal Enrique de Olavarría y Ferrari (APEOF), C7, E3, D6.

quien no tardó en corroborar el genio de Padilla, como lo apuntó él mismo tras escucharla tocar el piano por primera vez: “nos impresionó del modo más completo y agradable y quedamos admirados de las excepcionales dotes que la acreditan capaz de alcanzar la reputación de artista de primer orden”.<sup>5</sup>

No es sorpresiva la admiración provocada por Padilla, si se toma en cuenta que el piano era considerado un instrumento de difícil dominio.<sup>6</sup> Ante la impresión de una bella joven que tocaba el piano excepcionalmente, diversos escritores no dejaron pasar la oportunidad de dedicar composiciones en su honor.<sup>7</sup> Así, para José López Portillo y Rojas, la Padilla era una hechicera que, al conjuro de su blanca mano: “Un concento inefable se levanta; Del seno misterioso del piano”.<sup>8</sup> Juvenal (Enrique Chávarri) apuntó que: “Padilla ha tenido la gloria de adormecer al público, pero no con el opio del fastidio, sino con la dulce somnolencia que en la imaginación produce aquella *reverie* de la poesía cantada”.<sup>9</sup> Para Manuel Gutiérrez Nájera su talento iba más allá de una pura melancolía, ya que, para éste, Padilla tenía la capacidad de dominar las fuerzas ocultas de la naturaleza al tocar el piano, concertándolas, ya en ritmos feroces, ya en cadencias apacibles.<sup>10</sup> Por su parte, Amado Nervo afirmó que su ejecución seguía una línea masculina.<sup>11</sup>

Entre las diversas participaciones que tuvo la pianista en la capital, la más representativa, según sus admiradores, fue su presentación en el concierto para el Asilo de Mendigos, llevada a cabo el 24 de agosto de 1891, en el Teatro Nacional. En la opinión de la crítica, su participación confirmó el hecho de que Padilla era una artista en toda la extensión.<sup>12</sup>

---

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Véase Manuel Gutiérrez Nájera, *Obras VII / Crónicas y artículos sobre teatro, V (1890-1892)* (México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1990), 4.

<sup>7</sup> Gabriel Agraz menciona que en el álbum de Elena Padilla dejaron constancia de su admiración escritores tales como José María Vigil, Juan de Dios Peza, Amado Nervo, Luis G. Urbina, Manuel José Othón, José López Portillo y Rojas, Ángel de Campo, Olavarría y Ferrari, Antonio García Cubas, Luis González Obregón, Icazbalceta, Roa Bárcena, Casimiro del Collado, entre otros, véase Agraz García de Alba, “Centenario del nacimiento...”, 5.

<sup>8</sup> José López Portillo y Rojas, “A Elena Padilla”, *El Renacimiento. Periódico Literario*, segunda época, t. 2, 1894: 392.

<sup>9</sup> Juvenal citado en Enrique de Olavarría y Ferrari, “Noticias biográficas y artísticas de Elena Padilla”, *El Renacimiento. Periódico literario*, segunda época, t. 2, 1894: 305.

<sup>10</sup> Gutiérrez Nájera, *Obras*, 6.

<sup>11</sup> Gabriel Pareyón, *Benigno de la Torre (1856-1912). El maestro de la Academia de Guadalajara y los orígenes del modernismo musical en el occidente de México. I. Estudio biográfico* (México: Secretaría de Cultura / INBAL / Cenidim, 2019), 164.

<sup>12</sup> Olavarría y Ferrari, “Noticias biográficas...”, 304-306.

De regreso a Jalisco, recibió recurrentes honores e invitaciones. Así, en su cumpleaños de 1894, Elena Padilla fue nombrada miembro honorario de la Sociedad de Artes y Letras de Guadalajara; y poco después asistió a un evento en la catedral de Colima, en donde fue invitada a las casas de notables de ese estado, como el propio gobernador.<sup>13</sup>

Dada la brillantez mostrada hasta ese momento, se esperaba que la pianista superara su talento: en opinión de Olavarría, Padilla estaba en la posibilidad de “ser uno de esos astros que brillan en el mundo musical, honran a su patria y legan a la posteridad un nombre cuyo recuerdo queda grabado indeleblemente en la memoria en los anales del arte”.<sup>14</sup> Sin embargo, la sospecha de que su prometedor futuro podía quedar truncado fue expresada por Eduardo Gariel en enero de 1895, cuando le escribió a Olavarría su preocupación acerca de que Padilla “se abandonara a sí misma” y no hiciera estudios superiores de música.<sup>15</sup> En una línea parecida, Enrique de Olavarría, en su *Reseña histórica del teatro en México* (1895), da cuenta de lo necesario que era para Elena Padilla viajar a Europa y desarrollarse profesionalmente: “Si algún día pudiese realizar su constante anhelo de trasladarse a Europa, y encontrarse en un ambiente esencialmente artístico, pues aquí en México la escasa protección de que las artes encuentran hace que ese ambiente no exista, Elena Padilla quizás no tardaría mucho en ser una notabilidad universalmente aclamada”.<sup>16</sup>

Elvira López Aparicio apunta que “por necesidades económicas la pianista no pudo continuar su carrera en forma profesional”.<sup>17</sup> No obstante, Elena no se apartó del mundo de la música. Radicada en 1895 en la capital, colaboró con el presbítero José Guadalupe Velázquez, con quien realizó estudios de canto gregoriano y órgano, al tiempo que fue pianista preparadora en el coro de éste. En el mismo año formó el Coro Santa Cecilia, con el cual ofreció recitales por varios años en los templos de San Francisco y Santa Brígida. Poco después fundó el Coro San Gregorio, el cual se presentaba en la Catedral Metropolitana y existió durante nueve años.<sup>18</sup>

---

<sup>13</sup> “Carta de Elena Padilla a Enrique de Olavarría y Ferrari”, 25 de mayo de 1894, APEOF, C7, E6, D75.

<sup>14</sup> Olavarría y Ferrari, “Elena Padilla”, 5.

<sup>15</sup> “Carta de Eduardo Gariel a Enrique de Olavarría y Ferrari”, 16 de enero de 1895, APEOF, C7, E7, D5.

<sup>16</sup> Enrique de Olavarría y Ferrari, *Reseña histórica del teatro en México*, t. 4 (México, Imp. La Europea, 1895), 191.

<sup>17</sup> Gutiérrez Nájera, *Obras*, 3.

<sup>18</sup> Pareyón, *Benigno de la Torre*, 288.

Más allá de los círculos eclesiásticos, Padilla incursionó en la docencia como profesora de piano oficial de las familias de los presidentes Díaz, Madero, León de la Barra, Carranza, De la Huerta y Obregón. Asimismo, fundó su academia de música, que se localizó en la Calzada de Tacuba número 72.<sup>19</sup>

Entre 1917 y 1935, Elena Padilla acompañó al piano a los cantantes Enrico Caruso, José Markiin, Andrés de Seguro, Francesco Tamagno, Luisa Tetrazzini y Adela Verne en sus respectivas actuaciones en la Ciudad de México. Aunado a ello, hizo dúo con instrumentistas como Mischa Ern, Sante Lo Priore, Rubén Montiel, Asunción Sauri y Cecilia Treviño.<sup>20</sup>

No se tiene conocimiento de alguna composición hecha por Padilla. Sin embargo, Olavarría se mostró incrédulo ante tal situación cuando observó que:

no una sino varias piezas ejecuta, cuyos autores no son conocidos para cuantos las escuchan, y de cuyos nombres dice ella misma no acordarse, olvido extraño en quien posee memoria tan asombrosa cual la que acabamos de indicar: la viva sospecha que esta circunstancia hace nacer, no ha bastado para arrancar su confirmación a la modesta y sencilla pianista, y las piezas a que nos referimos siguen siendo oídas sola y únicamente cuando ella las ejecuta, y no se encuentran en ningún repertorio de música, y no figuran ni han figurado jamás en ningún catálogo.<sup>21</sup>

La notable pianista, tras ser atropellada por un automóvil, pasó sus últimos 20 años de vida en el retiro. Murió el 30 de abril de 1965, en la Ciudad de México.<sup>22</sup>

A. G. G.

## Bibliografía

Bayardo, Liliana y Ángela Kennedy. *Diccionario biográfico de mujeres jaliscienses prominentes. Tomo I. Mujeres en las artes*. Zapopan: El Colegio de Jalisco / Instituto de Jalisciense de las Mujeres, 2017. G 920.72097233 BAY.d.

---

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> Olavarría y Ferrari, “Elena Padilla”, 4.

<sup>22</sup> Agraz García de Alba, “Centenario del nacimiento...”, 5.

- Gutiérrez Nájera, Manuel. *Obras VII / Crónicas y artículos sobre teatro, V (1890-1892)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1990. G M868.3 GUT.1.
- Olavarría y Ferrari, Enrique de. *Reseña histórica del teatro en México*. Tomo 4. México: Imprenta La Europea, 1895. G 792.0972 OLA.r.
- Pareyón, Gabriel. *Benigno de la Torre (1856-1912). El maestro de la Academia de Guadalajara y los orígenes del modernismo musical en el occidente de México. I. Estudio biográfico*. México: Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical “Carlos Chávez”, 2019. F 780.92 PAR.b.

### Hemerografía

- Agraz García de Alba, Gabriel. “Centenario del Nacimiento de la gran pianista mexicana Elena Padilla”, *El Informador* (Guadalajara), t. 207, núm. 19074, 19 de abril de 1971: 5.
- López Portillo y Rojas, José. “A Elena Padilla”. *El Renacimiento. Periódico Literario*, segunda época, t. 2, 1894: 392.
- Olavarría y Ferrari, Enrique. “Elena Padilla”. *El Tiempo Ilustrado*, t. 1, núm. 5, 2 de agosto de 1891: 4-5.
- Olavarría y Ferrari, Enrique. “Noticias biográficas y artísticas de Elena Padilla”. *El Renacimiento. Periódico literario*, segunda época, t. 2, 1894: 304-306.

### Documentos del Archivo personal de Enrique de Olavarría y Ferrari

- “Carta de Francisco de P. Covarrubias a Enrique de Olavarría y Ferrari”, 17 de septiembre de 1891. Archivo Personal Enrique de Olavarría y Ferrari, C7, E3, D6.
- “Carta de Elena Padilla a Enrique de Olavarría y Ferrari”, 25 de mayo de 1894. Archivo Personal Enrique de Olavarría y Ferrari, C7, E6, D75.
- “Carta de Eduardo Gariel a Enrique de Olavarría y Ferrari”, 16 de enero de 1895. Archivo Personal Enrique de Olavarría y Ferrari, C7, E7, D5.